Trabajo Final de la Materia Política Internacional Contemporánea:

Autor: Mayor(Ej-V)Aníbal Lanz Padrón. Profesor Titular: Dr. Mariano Bartolomé.

La sociedad flexible.

En este trabajo se proponen lineamientos para una sociedad alternativa a las sociedades jerárquicas actuales. Su objetivo es señalar posibilidades más que pretender la inútil tarea de describir una utopía completa y cerrada. Aunque se consideró necesario hacer una descripción de los sistemas actuales se pretende más bien animar a la discusión de estos importantes temas, destacando la pluralidad de posibilidades y dejando de lado las discusiones críticas desde posiciones tomadas que caracterizan el actual debate social.

1. Los sistemas socioeconómicos actuales

El siglo XX llega a su fin con el fracaso de varios intentos de organizar la sociedad industrial: el capitalismo, el totalitarismo, el comunismo; el populismo. Hay diversos tipos de estas sociedades. No entraremos en una discusión detallada de estos sistemas. Basta una somera descripción de su naturaleza en su forma actual, sus méritos y defectos para que puedan ser comparadas con la sociedad flexible propuesta.

Capitalismo

La base del sistema es la propiedad privada de los medios de producción, incluidos los recursos naturales, y el comando de la producción (qué y cómo se produce) por los propietarios de los medios. Su expresión organizativa es la estricta jerarquía dentro de las empresas. La relación entre empresarios se hace mediante el mercado. Los dueños del capital alquilan la fuerza de trabajo de los que no tienen capital en un mercado de trabajo.

Ciertas medidas estatales tratan de fomentar un clima de competencia pero ciertos acuerdos y las ayudas estatales minimizan las guerras de precios y las quiebras de las grandes empresas sin evitarlas del todo. La adaptación de la oferta a la demanda se realiza por el mercado. Pero debe recordarse que la demanda depende de una distribución desigual del ingreso.

El capitalismo tiene en general una enorme capacidad para optimizar los procesos productivos, aprovechar recursos, crear nuevos productos, descubrir y hasta inventar nueva necesidades humanas desarrollando medios para satisfacerlas.

En los países capitalistas más desarrollados hay una gran libertad de expresión. Aunque los medios están casi siempre controlados por grandes empresas y hay bastante sesgo en la interpretación de la información, se pueden predicar toda clase de ideas, publicar toda clase de libros y los ciudadanos se informan bastante bien de 10 que ocurre en el mundo y pueden enterarse de la historia en los libros si se empeñan en hacerlo. La libertad de movilidad dentro y fuera del país es legalmente grande, limitada por los costos. Una proliferación de organizaciones estatales, empresariales y sin fines de lucro compensa en parte esta limitación.

Por otra parte, los manejos dentro de las empresas: planes, diseños, estrategias, maniobras, son secretos, aunque su naturaleza trasciende a través de las publicaciones, revelaciones y escándalos.

Sus problemas esenciales son: no asegurar a todos el acceso a lo producido, en particular no lograr pleno empleo, no tener en cuenta el deterioro del medio ambiente, monetizar todos los aspectos de la actividad humana, lo cual suele limitar la plena expresión de iniciativas y

actividades de mucha gente. Aunque teóricamente todos pueden tener acceso a la propiedad de los medios de producción, una diferencia inicial de recursos, aptitudes y actitudes produce diferencias de riqueza e información que se realimentan mutuamente, dando lugar a enormes diferencias de riqueza que tienden a crear diferencias de oportunidades y poder (Thurov, 1975; 2001). Una violenta crítica al sistema se halla en Mészáros (1995), quien defiende la alternativa socialista revolucionaria sin concretar su implementación, de la cual no puede dar ejemplos, ya que supone que los comunismos actuales y pasados son formas capitalistas.

La confianza en las iniciativas privadas, el permitir, aunque a veces sea sólo en el papel, a cada individuo hacerse cargo de su vida y la pluralidad de poderes son los aspectos positivos del capitalismo.

Capitalismo estricto

Calificado como "capitalismo salvaje" o turbocapitalismo" (Luttwak, 1998), se caracteriza por una libertad muy grande para la acción del capital, un mercado de trabajo sin restricciones para el empleador, un control mínimo de la producción por el Estado y la "capitalización" y monetización de todas las actividades.

El ejemplo típico es Estados Unidos. Esta nación se formó originalmente por emigrantes en busca de libertad religiosa y de acción, de seguridad y acceso a recursos naturales que permitieran el desarrollo de sus iniciativas. Predominaba la religión protestante, que tiende a valorar el trabajo y ver el éxito como un signo de aprobación divina. Destruyeron o arrinconaron a la esparcida población nativa, lo cual dejó un rasgo de racismo y solución violenta de los problemas por medio de la superioridad técnica. Luego entraron inmigrantes europeos, chinos y latinoamericanos en busca de trabajo y deseo de hacerse un buen nivel de vida con su propio esfuerzo. Tempranamente, en el Sur, se importaron esclavos para las plantaciones Y costó una mortífera lucha su eliminación Y la concesión de derechos igualitarios. Dejó un sector importante de población negra (12% del total), La obsesión por la seguridad ha fomentado un crecimiento desmesurado del poder militar que ha fortalecido un enorme complejo militar-industrial e intervenciones militares en países presuntamente agresores o amenazantes.

Atribuyen el fracaso a sus propias actitudes o aptitudes. La mayoría de ellos tienen, gracias a la alta productividad del sistema, un nivel de vida aceptable; aceptan ingresos menores como empresarios pequeños o asalariados. Para ellos se ha desarrollado un lucrativo sistema de escape por entretenimiento legal: cine, TV, comida excesiva, recreación, espectáculos deportivos Y compras de artículos no indispensables, a veces mediante un endeudamiento; crónico de las familias (90% de sus ingresos en 1998).

Existe una enorme literatura psicológica y asesoramiento sobre cómo llegar al éxito o manejar la frustración sin llegar al resentimiento. Los que no tienen esta idea sobre la riqueza están subempleados desempleados Y nadie les da crédito. Son tal vez 12% de la población. Están resentidos, tienden a ser marginales, delincuentes o candidatos a delincuentes Y son severamente reprimidos o controlados (más del 10% de ellos está preso o sujeto a control judicial). Hay en esta población un alto componente de población negra, hispánica, indígena y otras minorías étnicas, aunque los últimos despidos y escasez de empleos de bajo nivel han aumentado la proporción de blancos. no cuentan electoralmente y sería suicida para un poder político asumir su defensa.

El poder político es ejercido por funcionarios elegidos por elecciones. En general pertenecen al grupo de los exitosos o personas que han tomado sus puntos de vista sobre la riqueza y la represión, que son los puntos de vista de la mayoría.

La ausencia de resentimientos por la desigualdad económica en los dos primeros grupos y la heterogeneidad del tercero han impedido la creación de partidos socialistas o populistas. La abstención electoral es elevada. En el período de la Guerra Fría el Estado hizo algo por mejorar la situación de los menos exitosos pero desde los ochenta, al declinar la tensión, y terminar en 1989 con el colapso comunista, se impuso la política de apertura y globalización en EE UU y otros países como Gran Bretaña, Alemania y Japón que tenían hasta entonces amplios sistemas de control del capitalismo estricto, en defensa de los sectores obreros, pobres y los desempleados. Se abandonaron o recortaron proyectos de seguros, pensiones, medicina y educación superior barata, empresas estatales, leyes de seguridad del empleo, movilidad del capital.

Esto condujo en EE UU a un crecimiento económico acelerado, superganancias de los dueños del capital, optimización de la producción, aceptación rápida de las innovaciones (en especial, la informática que ayudó a automatizar algunos trabajos intelectuales), robotización, despidos masivos, reducción de salarios excepto en el estrato gerencial máximo, gran poder y beneficios del sector financiero. En los demás países industriales estos efectos han sido nocivos para las clases con menos riqueza; en los países no industrializados y en vías de industrialización la movilidad del capital, la desprotección de la industria nacional, la entrada de transnacionales y la optimización, han tenido, en general resultados desastrosos para los países con' industrias nacionales débiles.

Los problemas económicos más importantes son las enormes diferencias de riqueza, la inseguridad en el trabajo y la existencia de una clase sumida en una pobreza crónica, excluida de todo poder político y bienestar económico. No se sabe, pero puede ocurrir, que la reducción de salario y de categoría de trabajo, sobre todo de gente preparada, pueda ir minando la conformidad y esperanza de mucha gente.

Los problemas ambientales son reconocidos y estudiados por empresas sin [mes de lucro e inclusive han originado nuevas empresas, pero la mayoría de los empresarios, enfrascados en la competencia y optimización en el *corto* plazo, son reacios a realizar los gastos adicionales para cuidar el ambiente en el país, e influyen sobre el gobierno para que no acepte compromisos internacionales que los obligarían a esos gastos.

Capitalismo controlado

Los ejemplos típicos son Alemania, Francia, Italia, Japón y Gran Bretaña (antes de 1980). En estos países se ha tratado de evitar los males del capitalismo estricto mediante la intervención del Estado, hecha posible por la existencia de partidos de izquierda que se alternan con los de derecha o llegan a acuerdos con ellos. Se han establecido leyes de despido (aviso previo y pago de un mes o más por año trabajado), pensiones por incapacitación, medicina e instrucción gratuita o muy barata, subvención a los desocupados, jubilación a todos los trabajadores, diversos tipos de ayuda social a los más pobres. En Alemania los sindicatos tienen intervención en las directivas de las empresas grandes.

El principal problema es la dificultad de mantener una ocupación plena. Hay una dificultad creciente de competir internacionalmente con el capitalismo estricto. *Por* eso y por los altos impuestos para financiar el bienestar, la economía no crece y los jóvenes tienen cada vez más dificultad en encontrar trabajo. El control supone una burocracia costosa y desestimula la inversión. En Japón se ha mantenido el empleo a costa de una baja en el nivel de vida y un estancamiento de la economía al emplear mucha gente y subvencionar microempresas de baja productividad. El peso impositivo cae sobre las grandes empresas que deben competir con el eficiente capitalismo estricto de EE UU Y Gran Bretaña. Otra dificultad es el desarrollo de una gran burocracia que puede volverse ineficaz, costosa y corrupta.

Los problemas ambientales son reconocidos y hay partidos orientados a la conservación; .los gobiernos parecen más comprometidos internacionalmente y hay presión política para ciertas leyes

conservacionistas. Hay resistencia de parte de los empresarios , debido a los gastos involucrados. El reconocimiento de que es responsabilidad colectiva resolver ciertos problemas *como* la educación y la salud, es el mérito de este sistema.

Comunismo

Un ejemplo típico subsistente es Cuba, sociedad formada por la toma del poder por acción militar de un grupo minoritario con ideas comunistas en un país no industrializado.

La empresa privada fue totalmente desmantelada, sus principales actores emigraron, y el mercado fue sustituido por la planificación centralizada en manos del Estado. El sistema supone que los individuos tienen necesidades básicas de alimentación, vivienda, educación y salud que deben satisfacerse por la producción planificada para tal fin. El mercado es eliminado y la distribución queda a cargo del Estado mediante la regulación de sueldos o el racionamiento. La falta del incentivo de la riqueza personal y el apremio por cumplir sin riesgos las cuotas de producción lleva a un sistema de producción ineficiente y estancado (nunca hay tiempo ni recursos para ensayar optimizaciones o innovaciones). Al no haber riesgo de ruina o esperanza de lucro no hay esfuerzos por trabajar más (excepto en una minoría decreciente de entusiastas del sistema), La pérdida de ilusiones de riqueza decretada por el socialismo es también la pérdida de proyectos. Mientras el capitalismo vive y crece por los proyectos e ilusiones personales de mucha gente (que casi siempre no se cumplen), la economía socialista languidece por la exclusión de las ilusiones de prosperar con el propio esfuerzo.

Los trabajadores tienen casi ninguna influencia en las grandes decisiones que los afectan: cuáles son las necesidades prioritarias, cuánto, dónde y qué debe producirse y cómo se reparte la producción. Las grandes inversiones sean obras públicas o compras o producción militar se deciden en forma bastante secreta en la alta burocracia política y planificadora.

La información del pueblo sobre los datos globales de la economía es ínfima. Esto es posible por un control total de la información. Nada se publica que no sea aprobado o aprobable por el Partido Comunista, el único legal. Los sindicatos obreros no existen o no tienen ninguna influencia. No hay conexión privada a la red informática internacional y la vida privada del ciudadano es controlada y espiada por temor a actividades subversivas; manejos económicos ilegales y exposición a información extranjera. Casi siempre este control se realiza por una red de comités locales del Partido o por una organización especial. Las carreras universitarias de contenido político (periodismo, economía, psicología, sociología) no son de libre acceso y se evita la entrada de individuos que no hayan mostrado su fidelidad al sistema. Los libros que difieren radicalmente de la ideología marxista o son críticos de la misma o no se consiguen en el comercio y son de acceso controlado en las bibliotecas cuando los hay. La producción artística y de ciencias sociales es rigurosamente controlada para detectar posibles desvíos ideológicos, lo cual se extiende ala científica cuando raya con la filosofía. En las escuelas se enseña el marxismo como único concepto del mundo válido aunque se tolera la libertad religiosa. La disidencia política o ideológica es c1andestinae ilegal. La desigualdad económica es mucho menor que en el sistema capitalista y el acceso a la educación y los servicios de salud es gratuito y bastante más igualitario. Pero la diferencia en poder, tanto por la capacidad de decidir y la amplitud de áreas que abarca es enorme. Esta diferencia de poder se va transformando con el tiempo en diferencia en nivel de vida no tanto por el aumento de la propiedad privada (que existe en cierta medida), sino por el derecho muy desigual a usar la propiedad pública.

La principal vía de ascenso social es el Partido que selecciona rigurosamente desde su juventud los 'candidatos por capacidad y lealtad al régimen, la cual se confunde con la obediencia a los personajes más altos de la jerarquía. Una lucha sorda pero continua por el ascenso prevalece en esta escalera única para el poder. El liderazgo personal y el culto a la personalidad son fuertes, en especial mientras viven los líderes que han llevado al triunfo el sistema. La monotonía de la vida, en que a cada uno se le dice qué tiene que hacer y tiene muy pocas opciones de las maneras en que puede gastar lo que gana, trata de mitigarse por un intenso comercio de trueque, las actividades culturales y la TV. La toma de decisiones menores dentro de las empresas e instituciones es más democrática que en la empresa capitalista. Muchos problemas internos se deciden en asamblea, pero los básicos: salarios, horarios, tipo y cantidad de producción se deciden desde la burocracia planificadora. A pesar de esto, hay una sensación de que uno trabaja para todos y recibe el trabajo de todos. El llamado "trabajo productivo", una exigencia no compulsiva de los trabajadores no manuales de participar los fines de semana en trabajos manuales, hace experimentar este trabajo a

buena parte de la población y contribuye mucho a la educación y conocimiento social. . Cambiar de residencia dentro del país es difícil, pues implica cambio de trabajo, lo cual implica casi siempre un largo trámite que desanima a cualquiera. Los viajes al exterior los decide y controla el gobierno. Se reservan a gente de la burocracia política del Partido b de fidelidad probada.

Cuando cayó la Unión Soviética, que subvencionaba el sistema, la economía entró en crisis. Necesitaba cerca de 8.000 millones de dólares para las importaciones y sólo disponía de 4.000. La solución fue permitir la entrada de transnacionales en turismo y otras áreas. A las transnacionales se les ofrecía una clase obrera disciplinada, no sindicalizada y con un gobierno firme que se hacía cargo de los despidos. Estas empresas pagaban los salarios en dólares al gobierno, el cual pagaba en pesos a los trabajadores. Se abrieron tiendas que captaban dólares de turistas y familias que recibían envíos de parientes en EE UU. Esto alivió la situación a cambio de permitir desigualdades económicas en la población. Se vio que los principios pueden relajarse cuando corre peligro la burocracia política y planificadora (ver Varios, 1995).

La limitación de las iniciativas y de la expresión de la creatividad humana individual es más fuerte que en el capitalismo. Esta dictadura de la burocracia planificadora ha sido denunciada en muchos sistemas comunistas por personas del propio sistema (Djilas, 1957; Modelevsky y Kuron, 1971, Y en obras literarias de ex militantes: Koestler, 1950).

A pesar del control de la economía por el gobierno, los problemas ambientales han sido escasamente considerados por estos regímenes, pues la burocracia planificadora parece desbordada por el problema inmediato de producir bienes para la población y no hay recursos para invertir en la conservación del ambiente. La situación ambiental es, en muchos aspectos, peor que la de los países capitalistas desarrollados

La idea de que la producción es social y debe basarse en la colaboración y en satisfacer las necesidades de la sociedad es el aspecto más positivo del comunismo.

Populismos

Son una gran variedad de sistemas basados en un liderazgo personal que trata de mitigar los efectos de la distribución desigual de riqueza, sobre todo cuando hay una parte grande de la población en la pobreza, como sucede en los países no industrializados. Pero también puede producirse en países industrializados empobrecidos, como en el caso del fascismo y el nazismo, variedades totalitarias del populismo. Ver Ionescu y Gell Su justificación es que se debe mediar entre comunismo y capitalismo, que son sistemas injustos e inhumanos.

Para que el populismo sea posible son necesarios cierto grado de educación y visión política de la población más pobre; Esto ha llevado a un cierto *equilibrio de fuerzas entre los privilegiados y. los más pobres* que aquéllos ya no pueden manejar. *El líder se apoya en este equilibrio*.

Los líderes suelen llegar al poder por elecciones tras una prédica contra los privilegiados y una apelación a sentimientos patrióticos, justicieros o religiosos, como el caso del fundamentalismo. En general, el líder tiene un discurso ambiguo que le permite atraer gente de ideas e intereses muy diferentes. Su actuación no es tanto la aplicación de un plan de transformaciones, sino una sucesión de maniobras para mantenerse en el poder y mantener los temores y las esperanzas. El sistema no acaba con la propiedad privada ni impone la planificación central absoluta. Aunque desarrolla el capital estatal, controla precios, congela salarios y extrae por impuestos lo máximo posible para distribuirlo en obra social que, suele tener un carácter político c1ientelar. Como todo sistema distributivo, evoluciona rápidamente hacia la ineficiencia y la corrupción. Si el gobierno tiene una fuente importante de recursos naturales, la renta diferencial y absoluta obtenida es apropiada por el Estado en forma de beneficios de las empresas estatales o impuestos a las privadas. Tal es el caso de la renta agraria de la Argentina de Perón y el Egipto de Nasser, o la petrolera de los países de la OPEP El sistema político es de partido único o predominante y puede haber restricciones a la libertad de expresión, estrictas como en el fascismo o nazismo o mucho menores como en el peronismo. Como el poder económico de los capitalistas y profesionales Se mantiene, hay siempre una oposición de los que ven amenazados sus privilegios. En algunos casos es reconocida y se mantiene una apariencia de democracia y vigencia de la ley. Son muy frecuentes en estos casos los sistemas represivos informales constituidos por grupos de partidarios exaltados que controlan a la oposición por métodos extralegales.

Si en lo social el populismo aparece como más humano que el comunismo y el capitalismo (excepto en su variedad totalitaria), una economía estatal con planificación a medias y una economía privada constantemente amenazada e intervenida reúnen en lo económico los peores aspectos del comunismo y el capitalismo. Esta ineficiencia económica, unida a las esperanzas que el líder ha suscitado en los más pobres y no cumple, y en algunos casos la permanencia de la oposición, hacen que el sistema populista rara vez dure mucho. En años: Nasser 13, Vargas 6, Perón 9, Paz Estenssoro 13, Torrijos 10, Ortega 11, Velasco Alvarado 17, Hitler 12, Mussolini 23, Sukarno 15, el sistema de los Ayatollah en Irán (el único que ha logrado cierta solución del problema de la sucesión del poder) y Hussein en Irak, apoyados por el ingreso petrolero, llevan 23 años. Un recurso que casi todos los líderes populistas (y algunos comunistas) han usado es mantener la unidad de sus partidarios, con muchos de los cuales no ha podido cumplir sus promesas, mediante el enfrentamiento continuo y amenazante con enemigos internos o externos, reales o imaginarios. Esto hace que necesiten el conflicto y, por tanto, a los enemigos. El enfrentamiento puede ser más verbal que real pero a veces los enreda en luchas externas o internas que pueden ser fatales para el régimen. En un sistema que se apoya en el temor de los ricos y el resentimiento de los pobres y su odio mutuo los necesita a los dos, no sorprende que ambos permanezcan. Los países poco industrializados siguen ensayando unos tras otros este sistema, pensando que ellos sí tendrán éxito. No parecen ver las contradicciones internas que lo hacen inviable. Ningún sistema populista ha parecido especialmente preocupado por los problemas ambientales. La idea de que la iniciativa en busca de riqueza debe ser mantenida pero sin que llegue a producir pobreza es el argumento importante de los sistemas populistas.

Necesidad de una sociedad objetivo

Dado el fracaso económico, social y ecológico de los sistemas anteriores, el mundo actual está en un vacío de perspectivas sociales atractivas. Esto hace que los políticos estén desprestigiados y los ideales se limiten a religiones que ubican el bienestar en otro mundo y suelen predicar odio a los infieles, o a exaltación de extremismos étnicos que reviven ultrajes a veces arcaicos. Aunque los problemas económicos subyacen, muchas veces, estos conflictos, no se hacen explícitos y por ello los enfrentamientos adquieren un carácter ideológico y pasional que hace aparecer imposible la solución negociada. En contradicción con esta fragmentación, las comunicaciones, la alfabetización, el comercio, los viajes, la difusión de información, las migraciones en busca de trabajo y las interacciones

Por otra parte, no se puede justificar ninguna acción social o política si no se prevén sus consecuencias de largo plazo y estas consecuencias se valoran por el efecto sobre el tipo de sociedad que nos parece buena para el futuro. Pero el fracaso de las propuestas a que nos hemos referido nos han dejado sin sociedades objetivo. Una situación parecida se planteó en el Renacimiento ante el desquicio de la sociedad feudal. Pero hoy no abundan los Tomás Moro, Campanella, Bacon, Locke, Montesquieu, Jefferson y Rousseau y las utopías están desprestigiadas.

Creemos que esta situación exige repensar los problemas sociales y económicos desde una perspectiva más amplia y, sobre todo, pasar de las críticas y acusaciones a los sistemas actuales, donde miles de intelectuales buscan destacarse, a la búsqueda de nuevas formas de convivencia social.

Los problemas de las sociedades jerárquicas

Características de las sociedades jerárquicas Si vemos lo que tienen de común los sistemas mencionados y. otros sistemas históricos vemos que hay cinco características relacionadas:

a) Son sistemas jerárquicos, es decir, entre sus mil libros hay *diferencia cuantitativa* muy grandes en dos as*pectos: Poder y riqueza*, *m*ientras las diferencias entre los individuos son mucho menores cuantitativamente y tienen una enorme diversidad cualitativa.

- b) Predomina una avanzada *división del trabajo*. En particular entre actividades intelectuales de dirección y coordinación del trabajo, altamente calificadas, y tareas de realización por lo general robotizables o cuyo personal es fácilmente sustituible. El reparto del valor producido en la actividad social se reparte muy desigualmente en favor de las primeras.
- c) Hay una gran diferencia de información entre los miembros de la sociedad debido al ambiente familiar, la escolaridad y la posición en el aparato productivo.
- d) Las relaciones entre los individuos y las creaciones de la cultura que podrían ser directas se hacen a través de intermediarios especialistas (comerciantes, gerentes, profesores, políticos, médicos, abogados, funcionarios) que acumulan cierto tipo de conocimientos, monopolizando el acceso a los mismos.
- e) Lo anterior lleva a conflictos y tensiones permanentes entre individuos y grupos de la sociedad y los grupos dominantes se organizan en el Estado que desarrolla un aparato estatal represivo especializado (policía, Ejército) que a su vez entra a competir por el poder. El Estado mediante la apropiación de una parte del producto social financia estos aparatos y distribuye este producto mediante servicios y dádivas para aliviar las tensiones.

Es evidente que dado que los de abajo comprenden (y cada vez más) la situación, el conflicto tiende a agudizarse.

El conflicto social

El conflicto social causa efectos destructivos, sobre todo en aquellas situaciones en las que quien no colabora y tiende a explotar o engañar al otro, obtiene ventajas, pero si ambos toman tal actitud ambos pierden.

En su forma más general y en el lenguaje de teoría de juegos, el dilema social se expresa en el dilema del prisionero (así llamado por el primer ejemplo en que se expresó su descubrimiento): dos presos son detenidos por un delito compartido. La policía no tiene más posibilidad de pruebas que lo que puedan confesar. Los separan e interrogan. Cada uno puede guardar silencio o acusar al otro revelando parte de la verdad y salvarse. Si ninguno confiesa quedan con una pena menor, por porte ilícito de armas. Cada uno puede pensar que el otro puede acusarlo y si él no lo acusa cargar con toda la pena. Terminan acusándose ambos y revelando toda la verdad, con lo cual ambos son condenados. La esperanza de que el otro" colabore" y de obtener ventaja, traicionándole, los pierde a los dos. En teoría de juegos este dilema se expresa por la matriz de ganancias y pérdidas.

Si A Y B colaboran, ambos ganan la y si no colaboran, ambos pierden 20. Si uno no colabora gana 20 y el otro, que sí colabora, pierde 20. La solución óptima es colaborar ambos, pero la desconfianza y el deseo de ganar más a costa del otro los lleva a la peor solución. Es un caso de teoría de juegos en que el óptimo (llamado "óptimo de Nash" por el matemático que llamó la atención de esta paradoja) es obvio, pero no se realiza en la práctica (ver, por ejemplo, Axelrod, 1974; Shubik, 1964). Los ejemplos sociales y políticos de esta situación son numerosos.

Piénsese en dos industrias que tornan agua de un lago al cual vierten residuos y tienen la opción de gastar algo, purificando sus efluentes o ahorrar ese gasto no haciéndolo. O el caso de dos países vecinos que pueden gastar en una carrera armamentista o ahorrar no armándose. La idea es que hay una situación en la cual *el que no colabora gana más, debido a lo cual nadie colabora y todos pierden*.

La humanidad ha intentado solucionar estos problemas con la religión (el que no colabora es castigado en el otro mundo), la ética (el que no colabora es condenado socialmente) o la represión (el que no colabora es castigado), pero estos métodos, si bien han creado importantes instituciones de convivencia, no han resuelto el problema y las instituciones creadas pasan a menudo a jugar un

juego semejante (por ejemplo, yo predico la ética y la colaboración para obtener una gran ventaja al proceder no éticamente yo solo). Ver Crozier y Friedberg (1980). Una solución racional posible al dilema es despertar la conciencia de *que la ventaja de -quien no colabora es de corto plazo*. La reacción del oponente elimina rápidamente su ganancia y con ella la de ambos. La posibilidad es que *la información Y la educación hagan ver este hecho*. La colaboración se basaría en la propia conveniencia y no en un artefacto externo corno la religión, la ética o la represión, cuya efectividad parece agotada. O, si se quiere decir así, la ética consistiría en pensar en los demás, cuya reacción puede perjudicarme y en *el futuro* en el cual puedo, debido a mi actuación, ser perjudicado yo, o mis descendientes o supervivientes que aprecio. En los casos en que quien nó colabora tiene un éxito definitivo, suprimiendo o anulando a su adversario, hay que tener en cuenta todavía la observación de Toynbee (1955) de que el que basa su ventaja en aplastar a su adversario queda marcado por esa exitosa experiencia social, lo cual lo lleva en el corto plazo a una percepción errónea de cómo proceder en su relación con otros, y a un comportamiento violento, terminando por ser destruido por una coalición de sus enemigos. Cita corno ejemplos el militarismo asirio, la esclavización de los mesenios por los espartanos 'r el militarismo nazi.

En este sentido, *la solución del dilema se conecta con la información y la educación*. Si la gente pudiera ver cada vez más las consecuencias de sus actos en el tiempo y en el espacio y ampliar los horizontes que va a tener en cuenta cuando actúa, muchos casos del dilema podrían resolverse.

La evidencia antropológica e histórica

Los sistemas sociales de convivencia y evolución de jerarquía

El gran aporte de la antropología cultural ha sido mostramos que la naturaleza humana es compatible con una gran diversidad de sistemas sociales. Ha mostrado también que muchos de los sistemas son de una gran estabilidad aunque no satisfagan en muchos aspectos a todos los miembros de la sociedad. El conflicto parece ser un proceso en todas las sociedades, pero si bien hay conflictos que se solucionan y redundan en un mayor bienestar y capacidad de subsistencia, la mayoría son altamente destructivos y recurrentes, produciendo ruina y destrucción de seres humanos y recursos materiales. Por eso los sistemas sociales se han formado para restringir el conflicto o por lo menos algunos tipos de conflicto.

El problema esencial del ser humano es que sólo puede *subsistir en comunidad* social trabajando con los demás, pero por su origen socio biológico hay muchas *dificultades para la colaboración*. El ser humano es por ello *ambiguo*: racional y emocional, egoísta y altruista, sólo interesado en su familia o "genes" (ver Dawkins, 1979) o capaz de preocuparse por el grupo más amplio con el que realiza la producción, es colaborador y competitivo, colectivista e individualista, agresivo y compasivo, activo y perezoso, mandón y deseoso de tener un jefe, interesado en pertenecer a un grupo y disidente, obediente y rebelde, amante de la seguridad y del riesgo, cortoplacista y previsor, rutinario y amante de la novedad y muchas otras tendencias contradictorias. Un sistema social logra la cohesión *estimulando unas tendencias y reprimiendo otras*. Para éstas puede ofrecen compensaciones y sublimaciones (ver Linton, 1935): está prohibido arriesgarse conduciendo a exceso de velocidad, pero se permite y se valora el montañismo y el paracaidismo, riesgos que no amenazan a los demás.

Este doble juego de represión y estimulación parece ser inevitable.

El problema es que *tiende a cristalizar en instituciones controladas por individuos especializados* que llegan a ser más importantes Y con más poder que los demás. Desde las sociedades recolectoras no jerárquicas, como los Kung del desierto de Kalahari (ver Schneider y Silverman, 1997) en que no hay jefes y el control social lo ejerce toda la comunidad, pasamos a sociedades con los "personajes importantes" Y los shamanes de las sociedades recolectoras cultivadoras, así como a los "jefes consejeros" de los Yanomami prestigiosos pero sin poder coercitivo (Lizot, 1988) Y los Tonowi o distribuidores de su riqueza de los Kapuaku (Kottak, 1996). Luego, con más rango de poder, tenemos los jefes tribales de las sociedades agrícolas desarrolladas, donde cuentan menos los méritos individuales Y comienza a ser importante el peso de las familias y danes (Kottak, 1996). Los jefes pueden administrar justicia compulsiva. Llegamos por fin 'a las civilizaciones urbanas con el Rey, el aparato estatal, impuestos, Ejército,

policía, templos Y sacerdotes y escuelas, como en Mesopotamia (Krarnmer, 1962), Egipto (Wilson, 1957) Y el Imperio incaico (Murra, 1978). Estas últimas, según los esquemas de Spengler(1917), Toynbee (1958) y Quigley (1961) evolucionan desde aldeas y ciuda~es-Estado a confederaciones nacionales e imperios altamente jerarquizados que son destruidos por sus conflictos internos Y ataques de las bandas guerreras externas y sucedidos por nuevas civilizaciones. Toynbee distingue 21 civilizaciones, de las cuales, según Huntington (1996), subsisten 9: occidental cristiana latinoamericana, cristiana ortodoxa, islárnica, africana del Sur (animista y cristiana), india, japonesa, china y budista, que forman los grandes bloques culturales del mundo actual.

La división del trabajo

A esta diferenciación, causada por diferencias individuales Y necesidad de orden, se une la diferenciación causada por la división del trabajo. La necesidad de trabajar en común que aparece desde el comienzo de la evolución humana presenta muy poca división del trabajo. La primera está ligada al sexo, pero como los demuestran algunas sociedades de cazadores y recolectores actuales (los mencionados Kung), esto no implica mucha diferencia de poder y consideración social. Al complicarse la producción con el cultivo y la cría de animales, las diferencias en habilidad y dedicación, aparece la especialización y el intercambio dentro y fuera del grupo. Para algunos trabajos, por ejemplo construcción de casas y canoas, pueden intervenir varios individuos y puede aparecer un coordinador de las tareas. La división del trabajo aumenta la eficiencia y el poder de las comunidades que la adoptan, pero presentan el problema insoluble del reparto del producto. Es posible que el coordinador, cuya habilidad es menos frecuente, se le asigne una participación privilegiada.

Esto puede haber sido otra fuente de jerarquía. La división del trabajo aumenta las diferencias. Adam Smith (1776) llama la atención sobre este punto: "La diferencia de talentos naturales en hombres diferentes es, en realidad, mucha menos de la que notamos; y el genio muy diferente que parece distinguir a los hombres de diferentes profesiones cuando llegan a la madurez, es, en muchas ocasiones tanto la causa como el efecto de la división del trabajo. La diferencia entre los caracteres más distintos, entre un filósofo y un cargador de bultos, parece surgir no tanto de la naturaleza como del hábito, costumbre y educación".

Hay dos procesos que parecen permitir el desarrollo de la jerarquía a partir de la división del trabajo. Uno es el aumento de información del coordinador que hace difícil que puedan prescindir de él o reemplazado. El segundo surge al aparecer la guerra, causada por el dominio de los territorios y por la captura de mujeres, donde los más hábiles y valientes eran más obedecidos como jefes. El Ejército se transformará en las civilizaciones urbanas en el modelo de estructura jerárquica autoritaria, pues la obediencia ciega al superior es una necesidad absoluta de la operación militar (ver Domingo, 1978).

Otro aspecto de la división del trabajo y la coordinación es que el trabajador ya no es el dueño de su trabajo. Necesita para realizarlo de una persona que integre su trabajo con el de los otros. Otras especializaciones, desde brujería de los shamanes hasta la medicina actual, aísla a los miembros de la sociedad de lo que podría ser accesible a todos, es decir, se introducen intermediarios que aumentan su poder, consolidando el aislamiento entre los productores y los usuarios.

La Sociedad Flexible

Siendo la división del trabajo, la distribución desigual de la información y la consolidación de los intermediarios, los pilares básicos de la sociedad jerárquica, la eliminación de la jerarquía debe basarse en el debilitamiento de estos procesos. Como la jerarquía es la principal fuente de conflictos destructivos y causa de calamidades sociales no deseadas, es fundamental ver el proceso por el cual las anteriores características llevan al conflicto. Vimos que el proceso es esencialmente el descrito por el dilema del prisionero, en el cual la búsqueda de una ventaja inmediata de un grupo lleva a plazo más o menos largo al conflicto y pérdidas para los implicados en la situación.

Relaciones directas *versus* intermediarios

En una sociedad abierta predominan las relaciones directas. Los intermediarios son situacionales y temporarios y su función es facilitar la comunicación entre los interesados en resolver un problema común y luego retirarse. Muchos pueden ser sustituidos por un sistema de información organizado y abierto. Damos ejemplos de intermediarios actuales y de cómo se realizarían sus funciones en una sociedad flexible.

Es pedante y arriesgado proponer soluciones especuladas y no probadas a los problemas o anticipar métodos e instituciones de una sociedad futura que suponemos más creativa que la nuestra. Los ejemplos que siguen son, más que recetas, ideas que muestran la posibilidad de soluciones alternativas a las actuales. Su enunciado tiene el propósito de animar a discutidas en el contexto general de una sociedad flexible no jerárquica. Es posible que al lector se le ocurran alternativas mejores. Las soluciones propuestas deben cumplir dos condiciones:

- a) No perpetuar las desigualdades entre los individuos.
- b) Ser por lo menos tan productivas como los sistemas actuales.

En la exposición se habla de *comunidades*. Entendemos por ellas grupos de individuos que varían de acuerdo con el problema que se debe resolver. Un individuo puede pertenecer a muchas comunidades. La distribución de agua supone la comunidad de los que la usan y se encargan, por un organismo comunal o contratando una empresa privada, del funcionamiento del servicio. Pero si varias comunidades toman agua del mismo río, pertenecen todas a una supercomunidad que debe tratar los problemas de reparto.

Educadores: son intermediarios entre el conocimiento acumulado y los que quieren aprender. El educador actual es un "dispensador" de conocimientos y está casi siempre aislado del uso práctico de los mismos. Esto hace que los cursos y textos sean muy extensos y de carácter abstracto (principios generales ejemplificados con casos sencillos y artificiales). Inculcan un respeto exagerado a las verdades y métodos establecidos que son la base de la respetabilidad del profesor. Los cursos y textos presentan estas verdades como conocimientos fijos a asimilar y, al estar aislados de los intereses e interrogantes de los alumnos, resultan aburridos y sin sentido. No sorprende que muchos niños y jóvenes se resistan a la educación. La mayoría de los educadores reaccionan con más exámenes y pidiendo más presupuesto. Los sistemas de exámenes pueden ser una peligrosa selección de los menos creativos, más conformistas y obedientes cuando no de los astutos que adivinan "qué quiere el profesor que diga".

Es raro el profesor que señala las dificultades, contradicciones y problemas sin resolver en los principios y métodos que transmite. Esto lleva al establecimiento de paradigmas que se agotan y revoluciones dificultosas que los cambian cuando ya no hay más remedio, estableciendo nuevos "principios eternos" (ver Kuhn, 1961). El sistema escolar, con sus metas y títulos, es más un sistema de asignar puestos en la sociedad jerárquica que un sistema que promueva las habilidades prácticas y la generación, la crítica y el avance del conocimiento (ver llich, 1970). Los actuales partidarios de la educación como panacea de resolver los problemas sociales, dividen la sociedad entre educadores y educandos, situándose ellos, por supuesto, en el primer grupo.

En la sociedad flexible "la educación de todos es obra de todos" (llich). La educación es muy compleja para que existan especialistas en ella. Un amplio sistema de información (bibliotecas, red informática, exposiciones, museos) debe contener, además de exposiciones de conocimientos especiales (sobre asuntos científicos, técnicos, artísticos, legales, médicos, organizativos) y de textos claros sobre posibles formas de organizar la auto educación, una base de datos de los que venden o buscan enseñanza, sea de habilidades o educativa. Se deben dar facilidades públicas o privadas (por ejemplo, locales, librerías, cybercafés, parques) para las reuniones de *grupos de interés* que se auto eduquen y puedan contratar asesores o invitar miembros de grupos afines. En el aspecto técnico se deben promover, por competencia, los equipos accesibles y con posibilidad de reparación por los usuarios. Las fábricas, especialmente las de alimentos, deben tener facilidades de acceso al público, tanto para aprendizaje como para control por los clientes. Los

títulos deben disminuir su importancia y ser sustituidos por *curricula* con datos verificables a través de los sistemas de información Y de consultas con los usuarios o implicados en las actividades referidas en el currículum. La educación de los niños es, en principio responsabilidad de los padres, aunque en una fase transitoria las comunidades pueden nombrar facilitadores que visiten las familias con capacidad de asesorar y aconsejar. En particular es fundamental que la gente aprenda a manejar sus relaciones con los demás. Aunque la sociedad flexible enseña esto, por la práctica cotidiana es conveniente conocer, sobre todo en el período de transición, los principios de estas relaciones: la expresión de los estados de ánimo, los reflejos donde cada uno dice cómo se siente ante la actitud de los demás (preferentemente a la crítica), la relación proporcionada entre competencia y colaboración, el liderazgo situacional y la facilitación, los problemas de la jerarquía, el manejo de la desconfianza, el respeto a las reglas que el propio grupo se impone, la capacidad de escuchar y ser conciso cuando lo escuchan a uno, las técnicas de pensamiento creativo, las técnicas de decisiones colectivas (ver, por ejemplo, Réquiz, 1982; Forsight, 1983).

Gerentes: son intermediarios entre los que invierten sus ahorros en una empresa determinada y los que realizan el trabajo. Desde que las empresas se han hecho grandes y complejas el poder de los gerentes planificadores frente a los trabajadores sin propiedad de medios de producción, por un lado, y los dueños de capital sin conocimientos técnicos por el otro, ha ido en aumento (ver lá teoría del "principal" y el "agente" en Berle y Means (1932) Y Galbraith (1967). Este poder se ha transformado, por una parte, en ventajas económicas, sueldo y usos de recursos de la empresa, por otro, en la tendencia a al crecimiento y la complejidad (invertir más y distribuir menos dividendos) que aumentan la importancia de los gerentes de alto nivel. Sin embargo, la difusión del conocimiento gerencial y de todo tipo, y de las relaciones directas, amenazan también a estos intermediarios.

En la sociedad flexible las empresas se suponen creadas por la *asociación de ahorristas con deseo de invertir y los que poseen las habilidades de producción*. Muchas personas de la asociación pueden estar en ambos grupos. Se supone que un sistema de información en que se registre demanda, es decir, pedidos de bienes y servicios por clientes, indica también dónde hace falta inversión y empresas. La asociación puede contratar asesores en organización por el tiempo que los necesite. Lo mismo, puede contratar los constructores del capital (edificios, robots, maquinaria), reduciéndose luego a contratos de mantenimiento.

La actual tendencia de las empresas a contratar los servicios temporales y ocasionales (outsourcing), que da más rendimiento que tener departamentos especiales para esos servicios, apunta en esa dirección. El ahorro de la gerencia parasitaria ha reducido los costos y ha producido desocupados. En la sociedad flexible tal gerencia no llega a formarse.

Las directivas o políticas de producción y ventas pueden ser dirigidas por un comité rotativo de la asociación de trabajadores e inversionistas. Es probable que las empresas muy grandes y "eternas" vayan desapareciendo ante asociaciones y confederaciones de asociaciones productivas que pueden ser más dinámicas, cambiables y eficientes que las grandes empresas jerárquicas actuales. Además, la relación directa de productores y consumidores facilita y se facilita por las técnicas de producción a pedido (*just in time*) que minimiza el gasto de almacenamiento y las pérdidas por mercancía "fría".

En resumen se trata de que todo integrante de la sociedad sea un trabajador, ahorrista e inversionista interviniendo en grupos flexibles e intercomunicados para realizar tareas.

Comerciantes: son intermediarios entre los productores y los consumidores. Su habilidad consiste en detectar las necesidades y buscar los productores. Este servicio, muy necesario por la ignorancia mutua de consumidores y productores (que a veces. el comerciante fomenta), encarece el costo para los consumidores y disminuye la ganancia de los productores.

Como su función depende de la información, en la sociedad flexible gran parte dé ellos pueden ser sustituidos por la red informática (a la que habría que agregar las demandas individuales o colectivas) y empresas de transporte eficientes, lo que supone un ahorro muy grande en los costos. Esto podría completarse con exhibiciones y ferias para los que gustan del aspecto festivo y social de las compras.

Abogados: son intermediarios entre el conocimiento jurídico y los que necesitan de él para resolver conflictos o defender sus derechos. La complejidad de las leyes y el lenguaje especializado hacen del saber jurídico un área difícil de abordar para los no especialistas en el tema. Pocos autores han publicado obras para hacer comprensible el derecho. Por lo demás, el derecho está fuertemente afectado por el carácter jerárquico de las sociedades, pero en su enseñanza predomina una teoría pura que explícitamente descarta la consideración sociológica y ética de las leyes (ver Kelsen, 1960). La riqueza y el poder distorsionan fácilmente la aplicación de la justicia.

En la sociedad flexible gran parte de las leyes deben ser modificadas y éste es un proceso largo. El énfasis estará, como en el caso de la medicina, en un "derecho preventivo", poco desarrollado, pues no da ganancias. Consistiría, en el caso de conflictos, en que las partes; con un asesoramiento adecuado, llegaran a un acuerdo. Un amplio archivo de casos y situaciones podría ser útil para inspirar esos acuerdos. Por otra parte, las leyes y su explicación deberían estar en la red de información. En el derecho penal debe apelarse más a los conocimientos psicológicos que -es de esperar- tendrán más desarrollo en la sociedad flexible.

Sacerdotes: son intermediarios entre el común de la gente y lo trascendente que puede interpretarse como la divinidad, el sentido de la vida, el amor, el sufrimiento y la muerte, los principios morales del comportamiento con los semejantes y los sentimientos místicos. La humanidad ha gastado siempre una gran cantidad de recursos y ha generado muchos conflictos y solidaridad en la enseñanza e imposición de ideas sobre estos temas.

Se han creado poderosas organizaciones para esos fines y muchas ' personas dedican su vida a actividades relacionadas.

Mientras que algunas religiones tienden a no sentirse agredidas porque haya gente con otras creencias (como el hinduísmo y el budismo), otras, en especial las derivadas del Zoroastrismo, con su idea de la vida y el cosmos como una lucha del bien contra el mal (éstas son el judaísmo, el mahometanismo, el cristianismo, y sus herejías laicas como el comunismo y los totalitarismos racistas), ponen a los infieles o excluidos como malos que serán condenados y a veces dignos de ser despreciados, dominados o exterminados. En la sociedad flexible se supone que la información y la comunicación global pueden fomentar la tolerancia y la pérdida del poder que actualmente ejercen los monopolistas de la cosmovisión verdadera, la ética, la trascendencia y la salvación.

Políticos: son intermediarios entre la población y sus intereses comunes. Su expresión actual en los sistemas capitalistas es la democracia representativa en la cual los políticos son elegidos por la población por cierto período, administran los bienes públicos y mantienen a nivel aceptable los conflictos sociales. En el comunismo y el populismo la burocracia política y los líderes cumplen estas funciones. El problema es que los políticos adquieren y mantienen un monopolio de la información sobre el manejo de estos procesos, sobre todo en los detalles más concretos. Por ejemplo, poca gente lee la Ley de Presupuesto, pero si lo hace aunque se entere de que se invierte una cierta suma en una obra pública no sabe si esa cifra es justificada, a quiénes realmente beneficia la obra, cómo se asigna la obra a un contratista y muchos otros detalles. Aunque esto debería ser discutido en el Congreso por los representantes del pueblo, las complicidades y componendas entre éstos hacen difícil el control popular. La política llega ser, según la expresión de Paul Valéry, el sistema "para que la gente no se meta en lo que le interesa". La centralización política aleja los problemas de los interesados y afectados por ellos. Si se decide, por ejemplo, hacer un gran embalse para abastecer de agua y energía a una ciudad grande, la población directamente afectada por la inundación no participa en las decisiones, y sus representantes, si los tienen, negocian su apoyo u oposición al proyecto con otros intereses.

Muchos de los defectos de la democracia representativa se resuelven por la descentralización, tanto de la recolección de impuestos como del gasto público que acerca a los interesados a los políticos.

En la sociedad flexible, los políticos no existen como profesionales. Cuando una persona o grupo plantea un proyecto para solucionar un problema de interés colectivo, sea la recolección de basura o la construcción de un embalse, esto se comunica a las comunidades que pueden ser afectadas y beneficiadas. Se les informa sobre el proyecto y los lugares donde se puede buscar

información, proyectos análogos, detalles técnicos y resultados. Si el proyecto se aprueba por un referéndum informado, puede designarse una comisión que pase a dirigir la ejecución financiación, créditos, contribuciones de la comunidad, impactos ambientales, contratación de técnicos de todos los niveles, ingeniería de detalle, plan de ejecución y actividades de implementación. Una descripción detallada de esas actividades, y de los logros y costos se mantiene al alcance de todos los miembros de la comunidad que pueden solicitar información adicional y, en caso de desacuerdo, llamar a una reunión amplia de los afectados y de la comisión para discutir los problemas y ratificar o cambiar las decisiones tomadas. Terminado el proyecto constructivo, la comisión, tal vez modificada, dejará, antes de disolverse, la descripción, la operación permanente del sistema creado, mantenimiento y posibles cambios futuros para crear el organismo de manejo constituido, como casi todos los organismos duraderos de la sociedad flexible, preferiblemente con miembros de la comunidad interesada, con cierto ritmo de renovación y rotación de las responsabilidades. La idea, comparando con el sistema actual, es no afectar una comunidad para beneficiar a otra y dejar los costos y responsabilidad del proyecto a la comunidad de los beneficiarios del mismo. La idea de comunidad afectada por un proyecto puede variar para los diferentes aspectos del mismo. La asignación de lugar de las instalaciones puede afectar a menos gente que los impactos ambientales, donde debe participar una comunidad más amplia.

Planificadores: Son intermediarios entre la especificación de las necesidades de un individuo o grupo y la realización del sistema que pueda satisfacer esas necesidades. En el sistema comunista forman un grupo muy poderoso. Como las necesidades pueden ordenarse pero no es posible construir un orden de prioridades satisfactorio para todos (ver Condorcet, 1990; Arrow, 1963) y procesar encuestas de necesidades, es muy complicado y crece con el tamaño de la sociedad. Los planificadores centrales prefieren por simplicidad definir ellos mismos las prioridades de toda la población, pues aun con esta simplificación la tarea de planificar una economía global es demasiado compleja. Se cometen errores de detalle que pueden tener consecuencias graves, hay sucesos imprevistos, productores que maniobran por fines personales, los que pasan información falsa; la burocracia política interfiere y pretende controlar a los planificadores. Además, las necesidades de la gente son variadas, diferentes y cambiantes.

El sistema es demasiado rígido para satisfacer todos esos requerimientos. No es raro que la planificación socialista haya fracasado. En los otros sistemas más liberales es, en general, ineficaz por las reacciones de los productores y consumidores privados.

En la sociedad flexible el planificador es un asesor situacional, con práctica en asesorar en proyectos, descubrir interacciones entre este proyecto y otros sistemas naturales, artificiales o humanos y generar escenarios de las posibles consecuencias de las decisiones que se toman. Con la acumulación de información accesible y la variedad de la práctica social de muchos miembros de la sociedad, el planificador general es cada vez menos necesario y será sustituido por el asesor con experiencia práctica en lo que se necesite.

Banqueros: Son intermediarios entre los ahorristas y los que quieren invertir. Es un típico intermediario que trabaja con la información; debe saber a quién prestar y qué tipos de depósitos buscar.

En la sociedad flexible pueden ser sustituidos por programas (agentes) que revisen la red informática, buscando ofertas de dinero o demandas para inversión con condiciones especificadas en una región que puede ser muy amplia. Estos programas pueden ser usados directamente por los inversores y ahorristas.

La regulación de la masa monetaria puede requerir de una institución que actúe con algoritmos bien definidos y conocidos que con base en un registro de la actividad económica agregada restrinja o expanda el crédito primario. Toda la información que maneje debe ser de dominio público.

Médicos: Son intermediarios entre los enfermos o personas que quieren mantener su salud y el conocimiento y equipo médico.

En el sistema capitalista los servicios médicos está casi siempre en manos de empresas privadas y esto origina serios problemas. La medicina es uno de los servicios que más se ha encarecido en los últimos años (en EE UD el índice pasó de 34 en 1970 a 260 en 2000, mientras el índice general fue de 38,8 a 172 en el mismo lapso). La gente con recursos limitados puede morir por falta de servicios que existen pero son muy caros. Esto ha llevado a los gobiernos a instaurar sistemas para facilitar el acceso de todo el pueblo a los servicios médicos. Los trabajadores formales tienen seguros que pagan ellos con un aporte del gobierno y el empleador. Hay sistemas llenos de limitaciones como los de EE UU y otros altamente organizados y amplios como los de Francia, Suecia o Suiza. Tales servicios son una carga presupuestaria muy fuerte. En EE UU se han formado poderosas empresas de medicina que viven de los aportes de los seguros. Los médicos de las empresas están bajo una presión cruzada de no excederse en gastos y ser objetados por los seguros, o ser ahorrativos con peligros para el paciente y ser despedidos por las empresas que los emplean cuando éstas requieren más ventas. La medicina preventiva a cargo de los posibles enfermos está muy descuidada, pues que la gente evite enfermedades no es un negocio, mientras que la curación sí lo es y la gente está dispuesta a pagar lo que le pidan. Está relegada a consejos accidentales de algunos médicos filantrópicos, manuales de medicina casera o consejos de revistas.

En los sistemas comunistas los servicios médicos han sido siempre totalmente gratuitos. Su calidad varía con el sistema y casi nunca tiene los equipos sofisticados de los países desarrollados capitalistas pero en general su personal concentra a gente muy dedicada y consciente. Increíblemente, salvo tal vez en China, la medicina preventiva no recibe el apoyo que podría tener.

En la sociedad flexible el énfasis primordial está en la prevención de la enfermedad a cargo del interesado, sus allegados y consejeros pagados por los organismos de redistribución (ver más adelante). Los consejeros que visiten las familias pueden ser necesarios para detectar enfermedades contagiosas y aconsejar, ya que la gente suele ser reacia a cuidar su propia salud. El sistema de información proporciona un conocimiento amplio y gratuito sobre el cuidado de la salud y el tratamiento de enfermedades simples. Los hospitales son mantenidos por las comunidades y ayudados por los organismos de redistribución. El personal paramédico de los hospitales se rota a cierto ritmo entre los miembros de la comunidad, de manera que todos adquieran cierta práctica en el tratamiento de enfermedades. El conocimiento médico especializado se adquiere como el otro conocimiento, más la práctica médica y paramédica en los hospitales. La práctica privada de la medicina no está prohibida pero podría estar sujeta a inspección de los consejeros sanitarios

Instituciones

Organismo facilitador y redistribución. Es un cuerpo que recibe donaciones y pagos por el uso de algunas instalaciones y los reparte para facilitar ciertas actividades de utilidad general, en particular investigaciones y vigilancia. Les es posible imponer impuestos temporales para fines declarados. Lo designan las comunidades entre personas que se han distinguido por su capacidad de coordinar actividades, honestidad, prudencia y poco apego al poder. Los miembros se rotan en la presidencia y se renuevan por partes.

Justicia. Está formada por jueces elegidos por las comunidades. Se encargan de tomar decisiones en conflictos cuando los arreglos directos entre las partes son imposibles. Se asesoran con miembros de la comunidad y un amplio registro de casos juzgados. Mercado y dinero. Son dos aspectos heredados del capitalismo que son muy difíciles de sustituir, por lo menos en los comienzos de la sociedad flexible. Deben ser desactivados de sus efectos jerárquicos mediante *la información y la observación de su evolución*. Los actuales sistemas de información y comunicación, en especial la red informática, pueden llevar al ideal de un mercado de información perfecta al acercar productores y consumidores, ahorristas e inversionistas, y consumidores y productores entre ellos mismos. Los efectos de monopolio, manipulación de la oferta y la demanda y engaño publicitario, podrían minimizarse con la información. El dinero, como equivalente general y sistema de información de bienes y servicios sociales producidos, es un instrumento imperfecto.

Los sistemas comunistas han aportado poco. Los primeros ensayos de eliminar el dinero fracasaron. En Cuba el dinero perdió mucha de su importancia al establecerse el sistema de racionamiento, pero éste es muy rígido, no estimula la productividad y siempre fue considerado como transitorio y desagradable. Para la distribución de artículos importados se estableció en cada unidad productiva una contabilidad de "méritos y deméritos" que nunca se perfeccionó. Todas las economías comunistas evolucionaron hacia el sistema de salarios como medida de la contribución individual a la producción social. Al mantenerse una rígida división del trabajo, la jerarquía de la burocracia planificadora y política y su fundamento, la desigualdad de información, el dinero fue adquiriendo un predominio semejante al del capitalismo. En la sociedad flexible debe buscarse la compensación a la desigualdad producida por la acumulación de riqueza sin caer en una burocracia distributiva como la del populismo o el comunismo.

El sistema capitalista ha mantenido) o desarrollado muchas instituciones: economía doméstica, cultivos urbanos en el domicilio, fundaciones y organizaciones sin fines de lucro, cooperativas de producción y consumo, comunidades agroindustriales. Muchas de ellas pueden adoptarse en la sociedad flexible.

Herramientas sociales y experimentación social. La sociedad flexible dispone de muchas herramientas de un gran potencial: la red informática, las bases de datos, los modelos de simulación, los modelos juego, construcción y análisis de escenarios, que pueden ser utilizados para soportar decisiones de individuos o grupos y ver las consecuencias de esas decisiones

Por otra parte, un principio fundamental es el de la proliferación y experimentación social: estimular la creación de comunidades que ensayen diferentes formas de vivir y permitir la conservación de formas de vivir tradicionales que no impongan coerción sobre los individuos. El flujo de información desde estos ensayos y las formas más usuales de la sociedad garantizarían el beneficio mutuo de las sociedades e impedirían el error de' encaminar a todos los humanos en procesos sociales sin salida o estancamientos en óptimos locales.

La transición. ¿Qué hacer ya? Un problema difícil es ver cómo se puede pasar de las sociedades actuales a la sociedad flexible. Una de las primeras cuestiones es preguntarse si el cambio debe ser revolucionario o evolutivo y gradual.

El cambio revolucionario. El argumento a favor de este proceso es que un cambio de tal magnitud afecta muchos intereses y originaría fuertes resistencias. Es, pues, necesario establecer un poder fuerte para hacer el cambio. Una vez establecida firmemente la nueva estructura no jerárquica -se arguye-, e! poder ya no sería necesario. El problema es, excepto en algunos casos de emergencias pasajeras, que un gobierno poderoso no cede poder y, menos aún, se suicida. A una revolución le sigue un sistema autoritario persistente (ver los casos de Napoleón, Stalin, Fidel Castro, y la mayoría de los sistemas populistas) aun cuando la clase social de los anteriores privilegiados hay sido liquidada. En general aparece una nueva clase de privilegiados que en el corto o largo plazo exige una nueva revolución. La historia aparece así como una sucesión de élites (Pareto, 1916).

En muchos casos el carácter autoritario del gobierno revolucionario se origina en características del partido revolucionario que ha luchado en la ilegalidad (ver Lenin, 1902, 1903; Luxemburgo, 1904, para una famosa polémica al respecto).

La sociedad flexible intenta acabar con la alternación de autoritarismos y revoluciones en la cual poco se progresa y, a veces se retrocede, en la evolución hacia una sociedad más justa. Esto con lo costoso que son ambos procesos en destrucción de vidas, recursos y esperanzas y en la generación de antagonismos persistentes. La transformación social, como la disolución de la sociedad feudal y la implantación de la industrial, fue un avance gradual, geográficamente heterogéneo y con ensayos y errores. Cuando hubo revoluciones es difícil probar que éstas contribuyeron al progreso (ver Mendieta, 1959). De todos modos, no se puede pensar que la sociedad flexible se imponga por la acción revolucionaria de una minoría.

El cambio evolutivo. La transformación de la sociedad actual en una sociedad no jerárquica se hace posible (no inevitable) por el aumento constante y global de la información y la eliminación gradual de 20 las diferencias de información y educación. Desde que comienza la historia, éstas diferencias han ido, en líneas generales, disminuyendo o por lo menos cada vez ha habido más dificultad en conservarlas. Hace mil años sólo una parte insignificante de la humanidad sabía leer. Hoy la alfabetización supera el 70% y el número de bibliotecas, escuelas, libros publicados, revistas y periódicos es inmenso. La radio, TV y ahora la Internet, que permiten el flujo de información en todos los sentidos, han ampliado la información que tiene el mundo de sí mismo. Todos los sistemas de gobierno democráticos o dictatoriales impulsan la alfabetización obligatoria como medio de lograr sus fines. Algunos han cavado con esto su propia fosa, como la Unión Soviética.

Mucha de la información es desordenada, falsa o controlada, pero cada vez más difícil de controlarla. Esto da la base para creer en la posibilidad de una sociedad flexible y no jerárquica basada en el conocimiento. ¿Puede llevar la información e instrucción generalizada a una sociedad no jerárquica?

La sociedad flexible se caracterizaría por un acceso de todas las personas a la información que pueda interesarles. La red internacional puede ser una herramienta poderosa; en la Web cada ciudadano podría ver los curricula de todos los funcionarios y profesionales, conseguir asesoramiento, leer las leyes, los informes de los bienes públicos existentes y en construcción explicados de forma didáctica, tener acceso a la descripción de bienes y servicios en venta, así como las opiniones de los usuarios de los mismos, sean éstos de salud, enseñanza, diversión. Habría informes para inversión, solicitud de bienes y servicios. Textos de todas clases, música y obras plásticas ya están en la red y continuará su acumulación. Sería cada vez más importante organizar y hacer accesible e inteligible toda esta información para toda la población.

El activismo político por parte de la sociedad flexible no puede consistir en la organización de partidos que se burocratizan rápidamente y se vuelven intermediarios entre las personas y sus intereses comunes, sino en la acción individual por ordenar y hacer accesible la información y el conocimiento y comunicación entre la gente, en ampliarlo entre todos y lograr que tratemos nuestros problemas directamente y por asociaciones voluntarias. Las cátedras de la educación formal y los medios de comunicación masivos, aunque son instituciones de la sociedad jerárquica, pueden emplearse para discutir los principios de la sociedad flexible. En la casi obligada acción política se pueden apoyar, sin comprometerse, los partidos sistemas o candidatos que permitan mayor libertad, diversidad, completitud y participación indiscriminada en la información y la educación. El que revela secretos, denuncia ocultaciones, hace accesible el aprendizaje, informa a unos sobre la manera de pensar de otros, o ayuda su propia anulación como intermediario, es un activista de la sociedad no jerárquica. No se excluye la formación de organizaciones para difundir tales procesos, pero se debe estar consciente en todo momento que deben ser provisorias, variables, abiertas y sin intermediarios internos, a imagen de la sociedad que predican.

Hay todavía inmensos problemas. La división del mundo en culturas, lenguajes, bloques y naciones, la concentración del poder económico y político en los pocos privilegiados, los conflictos étnicos aprovechados y azuzados por buscadores de poder, pueden parecer dificultades insalvables. No trataremos aquí todos esos problemas. El principio general es que las diferencias culturales deben ser respetadas como valiosos elementos de la diversidad social. Pero no se debe restringir (y en principio no se puede) la información mutua que permita a cada uno modificarse, aprovechando elementos de las otras, lo cual favorecería la diversidad y la proliferación de sistemas culturales.

Si analizamos las fortalezas de la jerarquía: rivalidades y concentración de poder y riqueza, encontraremos que su base más sólida son las barreras de información y comunicación. El conocimiento es lo que puede llevar a la superación de estos fantasmas.

Bibliografía:

Arrow, K-J. (1963). Social choice and individual values. J. Wiley.

Axelrod, R. (1984). The evolution of cooperation. Basic Books.

Berle, A. y Means, G. (1932). The modern corporation and private property.

Condorcet (1990). Matemáticas y sociedad. Ed. FCE (recopilación de escritos de Condorcet

(1743-1793) hechos por R. Rashed. Ver páginas 154-155). M. Crozier y E. Friedberg (1980).

Actors and systems. The University of Chicago Press.

Dawkins, R. (1979). The selfish gene. Oxford.

Domingo, C. (1980). *Planificación y sociedad jerárquica*. 1980. IEAC, ULA. Ver también la página web indicada.

Galbraith, J. (1967). The new industrial State. Signet Books.

Huntington, S.P. (1996). *The clash 01 civilizations and the remaking 01 world order*. Ed. Simon & Schuster.

Forsythe, D. 0"983). An introduction to group dynamics. Monterrey, C.A. Ilich, Ivan (1970).

"Why we must abolish the school?" *The New York Review*, ~~ .

Kelsen, H. (1960). Teoría pura del derecho. Traducción castellana. Ed. PUITÚa, 2000. .

Koestler, A. El cero y el infinito.

Koestler, A. (1967). The act of creation. New York, Dell.

Kottak (1994). Cultural antropology. J. Wiley.

Kramer (1961). La historia empieza en Sumer. Ed Aymá.

Kuhn, T. (1961). La estructura de las revoluciones científicas. Ed. FCE. Lenin (1902). ¿Qué hacer?

Lenin (1903). Un paso adelante, dos pasos atrás.

Linstone, M.A. y M. Turoff, eds. (1975). *The Delphi Method*. Addison-Wesley. Linton, Ralph (1936). *Estudio del hombre*. Ed. FCE.

Lizot (1980). Los aborígenes de Venezuela. Vol. III. Fundación La Salle. Luxemburgo, R. (1904).

"Problemas organizativos de la socialdemocracia", en

Obras escogidas. Ed. Pluma, 1979.

Mendieta Núñez, L. (1959). Teoría de la revolución. Ed. UNAM. Modelevsky y Kuron (1971).

Revolución política y poder burocrático. Ed. Cuadernos Pasado y Presente.

Murra, J. (1978). La grganización económica del Estado inca. Ed. SigloXXI. Pareto (1916).

Tratatto di sociología generale. Ed. Barbera.

Quigley C. (1961). The evolution of civilization: An introduction to historical analysis. Macmillan.

Réquiz, C. (1982). Manual de técnicas de dinámica de grupos. Edición de la autora.

Srnith, A. (1776). The wealth of nations. Chap. TI. Ed. W. Benton. Schneider L. y Silverrnan A.

(1997)- Global sociology. Introducing five contemporary societies. McGraw-Híll.

Shubik M. ed. (1964). Game theory and related approaches to social behavior. Ed.Wiley.

Spengler O. (1917). La decadencia de Occidente. Ed. "Espasa Calpe 1923.

Thurov L. (1975). Generating unequality. Buenos Aires, Basic Books. Thurov L. (2001).

Con.rtruir riqueza. Ed. VtÍrgara.

Toynbee (1955). Estudio de la historia. Todo IV. Ed. Emecé.

Varios (incluido Fidel Castro). Cuba: apertwp y reforma económica. Caracas.

Buenos Aires, Ed. Nueva Sociedad e Instituto de Estudios Iberoamericanos,

Hamburgo.

Wilson (1957). La cultura egipcia. Ed. FCE.